

ción de la moral, a veinte años del Concilio», con lo que indica la atención al Magisterio postconciliar y un estudio serio y ya con suficiente perspectiva y documentación de los documentos conciliares y su correcta interpretación, mostrando los presupuestos filosóficos y teológicos en los que se sustentan y desentrañando las consecuencias prácticas que exigen.

Los autores cumplen así uno de los deseos del Papa Juan Pablo II, y una exigencia de todo el pueblo de Dios: dar a conocer rectamente las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

El libro es, sobre todo, una afirmación de la grandeza divina: sacar tesoros del presupuesto siempre viejo y siempre nuevo del mensaje de salvación del que es depositaria la Iglesia: unas riquezas que están al alcance de la mano cuando los hombres no huyen de la misericordia de Dios.

Antonio QUIRÓS

Jean-Luc HIEBEL, *Accompagner des jeunes. Approche institutionnelle des pratiques ecclesiales*, Cerdic Publications, Strasbourg 1985, 184 pp., 15 x 21.

Este libro está publicado por el CERDIC (Centre de Recherches et de Documentation des Institutions Chrétiennes), fundado en 1968 en la Universidad de Estrasburgo. Siguiendo las finalidades de este Centro, el libro pretende ser «una investigación interdisciplinar, internacional e interconfesional» (p. 4). Conviene señalar que la investigación interconfesional se limita a algunas referencias a los protestantes, pues casi todo el trabajo se centra en la Iglesia Católica, aunque a lo largo del libro se hable constantemente de «las iglesias».

Objetivo del libro es analizar las prácticas institucionales de «las iglesias» en el campo de la juventud, especialmente en Francia. Y hay una tesis de fondo que traduce el mismo título: no se trata de «adoc-trinar», enseñar, etc. a los jóvenes, sino de acompañarles, de que sean ellos mismos los que digan «la palabra responsable» (p. 155).

Nos parece que esta tesis de fondo condiciona el análisis y enfoque de un tema que sin duda es de gran interés como es la pastoral juvenil. Efectivamente, desde las primeras páginas se advierte un estilo crítico, mordaz e irónico del autor hacia lo que llamará «iglesia institucional». Cualquier gesto, palabra, etc. que vaya en contra o se diga al margen de la Iglesia jerárquica será alabado y realzado. Así, además de los elogios a Mario Rossi por sus críticas a la Santa Sede (p. 56) o a José Luis Aranguren por las suyas al Magisterio de la Iglesia (p. 164, 172), la siguiente frase resume bien este punto: «los proyectos pastorales han hecho demasiado a menudo el juego del poder clerical en detrimento del servicio real de la vida de los jóvenes» (p. 172).

Pasando a describir el contenido, en el primer capítulo se hace un apretado resumen de autores y obras que se han ocupado de los jóvenes y de la juventud. Se reseñan también encuestas, sondeos y opiniones sobre los jóvenes, así como los estudios sobre los movimientos juveniles y las revueltas estudiantiles, especialmente las de 1968. Hay en el autor una especial veneración hacia estos estudios psicológicos y sociológicos, que tantas veces se contradicen unos a otros.

En el segundo capítulo se abordan las teorías y prácticas pastorales con la juventud en los distintos países, pero especialmente en Alemania, Italia, España, América Latina y países anglosajones. Excepto de Alemania, que se dispone de más datos, el estudio es breve y un tanto estereotipado.

El capítulo tercero analiza los jóvenes en la historia de las instituciones educativas en Francia. El amplio desarrollo de este tema está marcado, más que por ofrecer unos datos concretos, por dar una interpretación a los mismos. Así, la educación cristiana en Francia del siglo XIX y parte del XX se resume en: didactismo y autoritarismo (p. 83 ss).

El último capítulo hace referencia a los jóvenes y «las iglesias» en Francia en los últimos años. Junto a los abundantes datos que suministra, late detrás de las afirmaciones y juicios una visión antijerárquica y despectiva de la autoridad; así, «un tratamiento marginal y ocasional de la juventud en los discursos episcopales» (p. 150) es el título del análisis que hace de los proyectos de los Obispos franceses sobre la juventud en los últimos años.

La pastoral dirigida a los jóvenes plantea ciertamente problemas y dificultades en nuestros días, pero el camino no es simplemente *acompañarles*, sin decirles una palabra lúcida y exigente, sin presentarles con toda la fuerza la doctrina de Cristo. Por otro lado, el libro es un claro ejemplo de un género de obras de pastoral que, junto a muchos datos interesantes, aparecen viciados en su análisis por prejuicios, tópicos sin consistencia, y traslucen una inexplicable falta de amor y de confianza en la única Iglesia de Cristo.

Jaime PUJOL

Joseph GEVAERT, *La dimensión experiencial de la catequesis*, Central Catequística Salesiana («Estudios Catequéticos», 3), Madrid 1985, 209 pp., 16,5 x 24.

Este libro de Joseph Gevaert es una reelaboración del editado en 1976 titulado «Experiencia humana y anuncio cristiano» aunque, como reconoce el autor, han sido tantos los datos e investigaciones que en estos años se han aportado sobre este tema de la experiencia, que el libro puede considerarse enteramente nuevo.

El primer capítulo, el más largo de todos, afronta la «difícil exploración de la dimensión experiencial de la catequesis». Trata el autor